



Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación
Facultad de Artes y Educación Física
Departamento de Música
Licenciatura en Educación y Pedagogía en Música.

“Taoísmo, Silencio y Educación Musical”.

Propuesta de una creación musical y reflexión pedagógica en torno al silencio para
ser utilizado en el aula escolar.

Memoria para optar al título de Profesor de Música.

Memorista:

Oswaldo Patricio Muñoz Muñoz

Profesor Guía: Jorge Matamala Lopetegui.

2022

SANTIAGO DE CHILE



Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación
Facultad de Artes y Educación Física
Departamento de Música
Licenciatura en Educación y Pedagogía en Música.

“Taoísmo, Silencio y Educación Musical”.

Propuesta de una creación musical y reflexión pedagógica en torno al silencio para
ser utilizado en el aula escolar.

Memoria para optar al título de Profesor de Música.

Memorista:

Oswaldo Patricio Muñoz Muñoz: 18.236.290-5

Profesor Guía: Jorge Matamala Lopetegui.

2022

SANTIAGO DE CHILE

Dedicatoria

A mi amada familia, mi mamá Marcela Muñoz, mi abuelita Alicia Jara, mi abuelo, el Kin y mi tía Ángela Muñoz, por su sustento y apoyo eternos e incondicionales manifestados en tantas formas todo este tiempo; a Claudia Vásquez, mi amada compañera, por ser apoyo, confidente, fuerza, suavidad, por ser parte de esto y ser parte de mí; a mis amigos y amigas, tanto de la música como de la vida, por ser maestros y maestras, compañeros y compañeras aprendices. Gratitud y amor porque soy con ustedes y ustedes son conmigo en los ayeres, en el hoy, y en los mañanas.

A las y los anteriores tesistas que han trabajado sobre la Tao Te King en las carreras de pedagogía y licenciatura en música del Peda.

A mi profesor, Jorge Matamala Lopetegui, por ser el impulsor de este, los anteriores, y ojalá posteriores trabajos, por abrirle camino a esta sabiduría que tanto puede aportar a las personas y aulas del país, y por guiarme con sus actos y su ejemplo taoísta en este camino personal que inicia con este trabajo.

A ti que lees esto, gracias, porque el aporte que esto pueda ser también es tuyo.

Índice

<i>Dedicatoria</i>	6
<i>Resumen</i>	9
<i>Introducción</i>	11
<i>Capítulo I</i>	18
<i>Marco Lógico</i>	18
<i>Problema</i>	19
<i>Objetivos</i>	20
Objetivo General	20
Objetivos Específicos	20
<i>Justificación</i>	21
<i>Metodología</i>	22
<i>Capítulo II</i>	23
<i>Marco Teórico</i>	23
<i>EL TAO TE KING</i>	24
Contexto	24
Contenido	26
Lo Femenino en la Tao Te King	27
El Vacío Taoísta: Wu-wei	29
Reflexiones sobre el Silencio	33
<i>Capítulo III</i>	41
<i>Propuesta Pedagógica en Base al Poema II del Tao Te King</i>	41
<i>Descripción y sugerencias metodológicas</i>	43

<i>de la creación en base al poema II.</i>	43
<i>El Poema II</i>	49
Interpretación personal y Justificación de Osvaldo Muñoz.	50
Pertinencia del Poema II en lo pedagógico	52
<i>Capítulo IV.</i>	55
<i>Conclusiones.</i>	55
<i>Nueve interpretaciones de diferentes autores del Poema o Epigrama N° II,</i>	
<i>del Tao Te King de Lao Tse.</i>	58
<i>Capítulo V</i>	70
<i>Fuentes</i>	70

Resumen

El **silencio** en los espacios educativos es un bien escaso, debido a la importancia y supremacía que se le da a la materia sonido y al ruido, que va muy unido al escaso desarrollo del conocimiento del sí mismo, esto debido principalmente al ruido del ego que no permite escuchar al espacio natural de vacío que todo ser humano lleva al interior, como también nuestro lenguaje positivista y sensorial que anula el posible viaje al interior del silencio, esto porque el silencio no ofrece materia donde poder afirmar la visión materialista.

La presente propuesta es una creación musical que se suma a una reflexión sistematizada sobre el **silencio** desde diferentes perspectivas, como por ejemplo el silencio en el **aula escolar** como clima organizacional, el silencio como supuesto de **valor ontológico**, el silencio como propuesta de **quietud espiritual**, el silencio como propuesta para la **creación musical** en el aula escolar, pero principalmente el **silencio sapiencial taoísta**. “El Tao, es Silencio y Vacuidad”. (Preciado 2018:331).

Nuestros estudiantes y educadoras y educadores requieren pensar, entender, interpretar, conocer, explicar y enseñar el tranquilo y liberador silencio, para ello esta memoria, pretende aportar desde la cultura sapiencial el silencio, armonizado con la existencia y la ausencia, y concretizada en una propuesta para el aula escolar.

Palabras Claves: Educación musical, silencio y Taoísmo.

Introducción

El mundo de hoy está lleno de ruido, tanto visual como sonoro, tanto afuera como al interior. Occidente recorre desde hace décadas y siglos un camino de ruptura con la raíz y conexión con lo natural, el paradigma del éxito, del ego, el incesante deseo por más y más moderno, el énfasis en la utilidad y el encierro entre tanto estímulo nos han llevado a alejarnos y desconectarnos de gran parte de lo que somos. Procesos como el de la revolución industrial, que llenó de grandes y ruidosas estructuras de metal los centros urbanos, nos sacaron paulatinamente del espacio natural, lo que llamamos el espacio rural, generando en consecuencia que hoy vivamos encerrados en nuestras ciudades, en pantallas.

Byung-Chul Han plantea lo siguiente: “El orden terreno está siendo sustituido hoy por el orden digital. Este desnaturaliza las cosas del mundo informatizándolas.” (Han: 2021, pág. 13), y es que el mundo actual nos impone una forma vertiginosa, de inmediatez y liviandad, de constante ruido y estímulo, con pantallas por todos lados, colorido pero informe, lleno de sonidos, pero sin sus emisores, todo se origina ya no en las diversas fuentes primarias, sino en el aparato plano y de líneas rectas que tenemos en nuestras manos.

La posibilidad de acceder a cantidades inmensas de información de todo el planeta con sólo unos movimientos de pulgar sin movernos de donde estamos sustrae del mundo los objetos, las cosas y lo limita a un mundo de “no-cosas”, o en palabras de Han: “Es la información, no las cosas, la que determina el mundo en que vivimos. Ya no habitamos la tierra y el cielo, sino “Google Earth” y “La Nube” (Han 2021, pág. 13). Las

proyecciones de las cosas han sustituido a las mismas, tal como lo concebía Platón en la alegoría de la caverna, creemos que estamos en presencia de un paisaje cuando realmente es una foto o un video de él, escuchamos música todo el día sin siquiera acercarnos a un escenario. Ese formato en donde vemos y oímos cosas sin que se presenten frente a nosotros es el que nos hace percibir las cosas como informaciones, quitándoles el carácter de experiencias, disociando nuestra percepción del mundo con el nivel de conexión real que tenemos con él.

Una mirada llena de esas proyecciones y desbordada de estímulos no podrá fijar su atención por demasiado tiempo en nada concreto, no puede estacionarse y permanecer en quietud por demasiado tiempo. Tenemos al alcance de la mano el mundo entero, o al menos las proyecciones de él, y esto genera una compulsión que deja atrás y fuera la pausa, la calma y los espacios que desde hace siglos han sido la vía hacia una parte elemental de nuestro ser: la mirada hacia el interior.

Si anteriormente planteamos que es la mirada occidental la que nos lleva por el camino a tientas y hacia un rumbo que parece olvidarse de aspectos esenciales de nuestra existencia, sería importante detenerse brevemente para hablar sobre aquella extendida y largamente debatida conceptualización del mundo en los dos grandes polos “oriente-occidente” y mencionar que, en aras de no caer en una idea simplista y reduccionista, en este trabajo planteamos y concebimos que, si bien existe a grandes rasgos un acervo cultural ciertamente reconocible y diferenciable entre lo conocido como oriente y occidente, es importante pensar a ambos como complementos y como contenedores mutuos del otro, ambas grandes cosmovisiones, desde sus desarrollos primitivos y aislados e incluso cuando comenzó a haber contacto entre ellas, han hurgado, a veces de manera distinta, los mismos misterios, se han hecho similares preguntas relativas a la

naturaleza profunda de lo que entendemos por humanidad y el mundo, porque por muchas diferencias que podamos reconocer, aquella naturaleza humana es una sola. Así es que parecieran ser el transitar por las dos orillas de un mismo río, a veces se acercan, a veces se alejan, no son necesariamente opuestas; son distintas y similares y cada cultura particular tendrá sus propios oriente y occidente. Sin perjuicio de esas distintas riquezas, el presente es global y está enteramente interconectado.

Este presente global e interconectado posee una mentalidad utilitaria, enajenante, alienante. El auto conocimiento, la comprensión del fenómeno de la vida y sus misterios, por ejemplo, son inquietudes humanas elementales que trascienden tanto épocas como lugares y contextos, pues es la raíz de lo natural y lo humano, sin embargo, el exceso de ruido nos hace difícil detenernos, silenciarnos, escucharnos y desde ahí generar una conversación con nuestro interior sobre las inquietudes que nos surjan, más difícil aún será entonces abrirse a los espacios de silencio.

De aquello se preocuparon los antiguos de muchas culturas, hubo antaño un gran interés por la espiritualidad y es sobre eso que se plantea este trabajo, en continuación con los otros realizados sobre el mismo tema: **El Tao Te King**.

El **silencio**, como veremos más adelante, es una de las ideas centrales de las enseñanzas del Tao. En este contexto en donde la sociedad está en un punto alejado de su interior y las búsquedas interiores es que cobra sentido acercarnos a las ideas del Tao sobre la vuelta a la naturaleza, el retorno hacia una simpleza y pureza de visión y acción que aporte a cómo tanto educadores, educadoras, como estudiantes, nos comunicamos e interactuamos entre nosotros y nosotras, con el mundo que nos rodea, y con nuestro interior, que es el aspecto del que pareciera que carecen los diálogos humanos de nuestros días.

La inmediatez y liviandad de nuestros días, la desconexión con la naturaleza y nuestra naturaleza hace necesario revisar y volver sobre nuestros pasos para pisar nuevamente tierra, como lo plantea la sabiduría del Tao.

En el contexto escolar de hoy se comparten los conocimientos básicos para un ciudadano funcional y la información que nos caracteriza como cultura humana y aunque aquello es útil y necesario de transmitir, se nos queda corto para poder desarrollar en ese espacio los elementos emocionales, espirituales, internos, naturales que requiere una mente y alma sanas. La búsqueda del silencio, del tao, el retorno a lo natural e intrínseco serían un aporte a la conversación en el aula, a la dinámica del aula, cambiar un poco el foco puesto en la cultura y devolviendo una relevancia perdida a la naturaleza.

El presente trabajo: “Taoísmo, Silencio y Educación Musical”, surge y se basa en una creación musical titulada “**Aprendiz del Mundo**” inspirada en el Tao Te King y a través de la cual nos acercamos a una reflexión sobre el **silencio** utilizando los criterios hermenéuticos e intuitivos de quien suscribe, desde el poema N° 2 y teniendo en cuenta los 81 poemas o epigramas del libro de sabiduría china Tao Te King, atribuido a Lao Tse, mediante el cual “el viejo maestro” nos entrega las guías sobre el camino que habría que seguir para alcanzar un estado de conexión y armoniosa pertenencia con la esencia misma de la vida. Uno de los conceptos de relevancia en la sabiduría contenida en dicho texto es el **silencio**, que además ha sido motor de la curiosidad humana desde que aprendimos a interactuar y pensar nuestra relación con él. Es sobre aquel concepto que esta memoria reflexiona para aportar al ya diverso ideario alrededor de él, enfocado precisamente en algunas de las relaciones que podrían hacerse entre el concepto taoísta del **silencio** y su posible aplicación en la práctica docente en las clases de música de nuestro país, concretamente mediante una creación musical como material didáctico para la

transmisión de esta visión de mundo taoísta que puede aportar a todas las personas participantes de la interacción educativa. Me parece importante reiterar el objetivo general de esta memoria, que es:

Basados en la poética del **Tao Te King**, particularmente desde el poema N° 2, crear una composición poética y musical que sirva como material para el trabajo escolar con su respectiva sugerencia metodológica, un corpus conceptual de análisis sobre **el silencio**, con el objetivo de que sea un aporte tanto reflexivo como práctico para el uso de las profesoras y profesores para las clases y talleres de educación musical y de esta manera mejorar el clima sonoro educativo dentro del aula escolar.

Es importante reconocer el inmenso aporte realizado por el profesor y sinólogo Gastón Soublette Asmussen, quien ha dedicado un fructífero y prolífico trabajo al estudio de esta sabiduría y la ha acercado a nuestra realidad nacional mediante tres libros que recomendamos visitar, sin su trabajo este no existiría. Se agradecen también los trabajos anteriores de los y las estudiantes de pedagogía y licenciatura en música de la UMCE respecto de la sabiduría taoísta, todos grandes aportes a generar una literatura de aterrizaje nacional y pedagógico respecto al tema. Y lo anterior sólo ha sido posible gracias al impulso del profesor Jorge Matamala Lopetegui, quien ha sido guía de todos los trabajos relacionados al Tao en la universidad, incluido este.

Finalmente, he de precisar que el acercamiento a esta sabiduría y visión de mundo ha sido una de las experiencias más enriquecedoras para mi forma de pensar, sentir, recibir y proponer la pedagogía en cuanto a que encontré en las propuestas del **Tao Te King** una coincidencia con intuiciones personales respecto del quehacer pedagógico y de mi propia manera de participar en los vaivenes del mundo.

Capítulo I

Marco Lógico

Problema.

El silencio en los espacios educacionales es un bien escaso, debido a la importancia y supremacía que se le da a la materia sonido y al ruido, que va muy unido al escaso desarrollo del conocimiento del sí mismo, esto debido principalmente al ruido del ego que no permite escuchar al espacio natural de vacío que todo ser humano lleva al interior, como también nuestro lenguaje positivista y sensorial que anula el posible viaje al interior del silencio, ello porque el silencio no ofrece materia donde poder afirmar la visión materialista.

La sociedad chilena actual, la escuela y por ende, la clase de música, son espacios llenos de ruidos externos y ruidos internos, sobrecargados de información, esto representa un problema ya que perjudica y entorpece el desarrollo de la educación en general, especialmente en las clases de música en que el silencio es la tela de fondo donde debemos pintar con nuestros sonidos, por esto, se hace necesario desarrollar propuestas que realcen la reflexión cuidadosa y crítica del valor del silencio.

El **Tao Te King** es un libro de sabiduría poco conocido en el ámbito escolar, es preciso acercar sus proposiciones a nuestra realidad debido al gran aporte que esta puede ser para la educación musical y la vida de los y las estudiantes de nuestro país, ello porque su prisma nos ofrece una delicadeza, amor y respeto profundos que por cierto generarían interacciones humanas más enriquecidas.

Objetivos.

Objetivo General.

Basados en la poética del **Tao Te King**, particularmente desde el poema N° 2, crear una composición poético y musical que sirva como material para el trabajo escolar con su respectiva sugerencia metodológica, un corpus conceptual de análisis sobre **el silencio**, con el objetivo de que sea un aporte tanto reflexivo como práctico para el uso de las profesoras y profesores para las clases y talleres de educación musical y de esta manera mejorar el clima sonoro educativo dentro del aula escolar.

Objetivos Específicos.

- 1.- Realizar una pesquisa de las diferentes fuentes bibliográficas y de internet que reflexionen sobre la cultura sapiencial china enfocadas en el libro **Tao Te King**.
- 2.- Revisar el texto **Tao Te King**, rescatando los versos que nos ayuden a reflexionar sobre el concepto de silencio, sabiduría y educación.
- 3.- Seleccionar un poema que trate el tema del silencio, sabiduría y educación.
- 4.- Crear una propuesta metodológica para el trabajo sobre en silencio en el aula escolar.
- 5.- Generar una creación musical basada en los conceptos de silencio para ser ejecutada en las clases y talleres de educación musical.

Justificación.

Nos parece que esta propuesta se justifica debido al alto ruido que existe actualmente en los espacio educativos, ruidos producidos por las/los educandos, ruidos que se multiplican por la necesidad de movimiento de las/los estudiantes, por la cultura de la acción y lo poco valorado que se tiene a la ausencia, al vacío, al silencio, versus a la materia, al hacer. En suma a lo anterior, muchas veces la inquietud de niños y niñas tiene raíz en problemas sociales que arrastran desde su casas o entorno y el hecho de moverse, hablar y gritar les ayuda a su homeostasis, a la distensión o liberación de los problemas, y ese movimiento naturalmente produce ruido.

También las situaciones arquitectónicas de espacios muy estrechos que producen hacinamiento escolar, con salas que no están acústicamente preparadas para hacer clases. Otro elemento que produce inquietud son las largas horas que las/los estudiantes deben permanecer en clases sentados. Por lo tanto, toda actividad que ayude a producir tranquilidad, un trabajo de silencio interno y externo nos ayudaría a una mejora de estado socioemocional para el trabajo educativo.

Metodología.

- 1.- Recopilación en diferentes fuentes del material en torno al tema, fuentes bibliográficas, webgráficas.
- 2.- Revisión de seminarios.
- 3.- Escuchar entrevistas relacionadas con el tema.
- 4.- Discusiones críticas con el profesor guía basado en las lecturas realizadas.
- 5.- Fijar criterios pedagógicos para el marco teórico y la propuesta pedagógica.
- 6.- Seleccionar un poema del libro “Tao Te King”, y desde el poema seleccionado realizar la creación como propuesta de una reflexión pedagógica en torno al silencio para ser utilizado en el aula escolar.

Capítulo II

Marco Teórico.

EL TAO TE KING.

Como pilar fundamental de este trabajo se encuentra el libro sapiencial **Tao Te King**, por lo que hemos de describir y caracterizar parte del contexto y sabiduría contenidos en él.

En primera instancia cabe aclarar que es un libro con una particular dualidad, el formato preciso, simple y acotado de sus enunciados y sentencias nos propone ideas de gran profundidad, complejidad y riqueza. Mediante 81 frases de distinta extensión en formato de poema, se condensa una sabiduría que ha conectado con gentes de todas las épocas y de distintas culturas con un mensaje de potente vigencia aún hoy, 2600 años después de su redacción.

Haremos una revisión general de lo que consideramos suficiente para una comprensión de la esencia de su contexto y contenido, para que luego sea posible comprender la propuesta de esta memoria en base al texto.

Sin perjuicio de lo anterior, se recomienda encarecidamente al lector que extienda y profundice su lectura e interés por esta sabiduría que tiene mucho que aportar al mundo de hoy en un país y cultura completamente distintos a los que le vieron nacer.

Contexto.

El **Tao Te King** fue escrito en la China antigua en algún punto alrededor del siglo VI a.C., época en donde el otrora gran y desarrollado imperio levantado por la dinastía Zhou, o Tchu (1122 – 225 a.C.), la más larga de la historia de aquella cultura, entraría en un proceso de ruptura y de caída debido a la incapacidad del gobierno imperial de satisfacer las necesidades del pueblo, que decantó en lo que los historiadores llaman “época de los estados combatientes”, en donde los señores feudales de distintas regiones del imperio se proclamaron reyes de sus dominios y se declararon mutuamente la guerra. En aquel

contexto de caos y violencia, surgieron lo que se conoce como “las cien escuelas”, el más grande florecimiento de variadas y numerosas búsquedas filosóficas, doctrinas y propuestas de sabiduría de la historia de China que aparecen para buscar dar sustento al sistema que en aquel momento se les caía. De la multiplicidad de propuestas destacaron en su momento las Legista, Confuciana y Taoísta, siendo las últimas dos las más importantes, influyentes y perdurables, permeando la cultura y cosmovisión china hasta el día de hoy.

Cabe mencionar que el confucianismo y el taoísmo, como las dos más relevantes formas de pensamiento chino (el confucianismo ha sido la religión oficial de ese país desde hace siglos), proponen dos vías respectivamente opuestas. De manera muy acotada, el confucianismo es una propuesta urbanizadora, civilizadora, confiada en los logros de la práctica humana, que avanza hacia un “adelante”. Propone un orden estrictamente jerárquico y elaborado sobre la premisa de que sus reglas venidas desde El Cielo deben seguirse en base a un voluntarioso esfuerzo moral en lo individual derivado a un orden político en lo colectivo, en donde hombres “mejores” y hombres “peores” tienen distintas posiciones y responsabilidades en la estructura social. Por otro lado el taoísmo, como se verá a continuación, rescata la sabiduría de las gentes del campo, que por intuición mantuvieron la conexión con una naturalidad primigenia y que perdieron la confianza en el ordenamiento altamente civilizador y antropocéntrico del mundo, desde ahí plantea el reconocimiento del orden natural de las cosas y la vuelta a aquello, no avanza hacia “adelante”, sino que “retorna”, prescinde de toda estructura y jerarquía, todo **esfuerzo humano**, así como juicio humano sobre buenos y malos ya que su premisa central se basa en el seguimiento espontáneo de la vía natural.

Contenido.

El **Tao Te King** de **Lao Tse** (principal libro contenedor de los preceptos taoístas) figura como un compendio de ideas que ya para la época de su redacción representaban una tradición antigua, pre imperial. Su contenido, elementalmente plantea un **retorno** a la visión natural del mundo, la visión que tenían los primitivos de épocas tribales de la cultura china que, estando más insertos en la vida natural y menos encerrados en el orden planteado por la estructura social, política y reglada humana, vivían acorde al flujo del mundo, el Tao.

Dicho lo anterior, cabe preguntarse ¿Qué es el **Tao**?

Basándonos en el hecho de que el primer epigrama del Lao Tse versa: “El Tao que puede ser explicado no es el Tao eterno.” (Soubllette 2021, pág. 39), además del hecho de que a lo largo de la historia se han dado casi tantas respuestas como interpretaciones del texto y sin perjuicio de las distintas dimensiones del Tao, diremos aquí lo siguiente.

El **Tao** es la ley u orden natural universal. “Totalidad en que todo se hace Uno, en la que el “es” y el “no es” se identifican.” (Preciado, 2018: pág. 71). El flujo del mundo que mencionamos en el párrafo anterior. Y desde ahí... “¿Cómo se realiza el Tao, lo Absoluto, la Totalidad, ¿en cada uno de los particulares? A través de **Te**.” (Preciado, 2018: pág. 71). En síntesis, el Tao es la ley universal y Te, traducido mayoritariamente como “virtud”, otras veces como “fuerza”, es su manifestación, o como Preciado menciona: “...por un lado, el principio del que proceden los seres (Tao), y por otro, el principio que rige y es ley de sus cambios y transformaciones (Te).” (Preciado, 2018: pág. 73).

Así, el Tao Te King nos presenta en sus propuestas el funcionamiento de la ley universal natural y su manifestación en cada uno de los seres en particular, la articulación entre ambas y, mediante las propuestas directas que expresa, las formas en que se posicionan

en el mundo los individuos que siguen esa ley universal, el camino a seguir para vivir acorde a la ley natural. La justificación de que exista un libro de propuestas sobre cómo insertarse en el fluir natural en el mundo queda establecida desde la base de que los humanos hemos creado nuestro propio orden y, encerrados en él, hemos dejado de contactar con lo natural dentro y fuera de nosotros y más lejos estamos de seguirlo, por lo que el texto es una invitación al retorno.

En ese sentido, el libro y sus planteamientos representaron una visión fuertemente disidente, casi anárquica del contexto en donde el orden que regía la época era el de las reglas humanas, del imperio, que aún en el proceso de quiebre y reformulación en el que se encontraba, se mantenía en dirección hacia un orden estricto y reglado de la mano de las visiones ordenadoras como la legista que, como su nombre lo explicita, pone a la ley como base de la estructura social; y de la visión confuciana, que se sostiene bajo un rígido y jerarquizado código político – moral. En ambos casos existen reglas de inventiva humanas (por mucho que el confucianismo las plantee como surgidas de la voluntad del Cielo), que los hombres deben esforzarse por seguir y de las cuales el taoísmo reniega, por concebirlas como violaciones o interferencias al orden del Tao, todo sobre la base de una actitud que nos posiciona como humildes integrantes y participantes del todo y no los dueños de los caminos, actitud de soberbia que atrae desequilibrio, según esta sabiduría.

A continuación, se comparten brevemente reflexiones sobre tres elementos esenciales de la propuesta del **Tao Te King**, que alimentan este trabajo de manera: lo **Femenino**, el **Vacío** y el **Silencio**.

Lo Femenino en la Tao Te King.

El Tao Te King toma, para su concepción de la interacción de las cosas del mundo las ideas del **Yin** y el **Yang**, conceptos universalmente conocidos, surgidas de la cultura china y registrados por escrito por primera vez en el I Ching o Libro de las Mutaciones. En

esencia estos hacen referencia a los polos opuestos dentro de los cuales se genera un vaivén constante que forma el equilibrio en el mundo, dos fuerzas en constante interacción alrededor de las cuales está el Tao, como regulador de su movimiento. Se representa en ellos los opuestos interconectados, interdependientes y relativos de modo que, si uno no existe, tampoco el otro y sólo existen en esa ambivalencia que les es propia.

El **Yin** representa lo **femenino**, lo bajo, lo oscuro, la naturaleza suave y sutil de las cosas, lo receptivo, pasivo y blando, la luna, **lo interno**. Como contrario complementario, el **Yang** representa lo **masculino**: lo alto, lo luminoso, lo duro y fuerte, lo activo, creativo, el sol, **lo externo**...

Sabemos que los caminos que gran parte de las sociedades humanas han recorrido se han forjado, y hasta hoy sustentan sobre la base de las características comprendidas como masculinas, aquellas tienen valor y relevancia, son socialmente destacadas y celebradas. Por el contrario, el **Tao Te King** otorga relevancia, o más bien nos invita a mirar en el mundo y alimentar en nuestro interior a los aspectos femeninos. Esto porque aquella estructura fundante y formadora del mundo que es el Tao actúa de esa manera, lo leemos representado mediante varias imágenes de la naturaleza, destacamos acá la del agua y la del valle.

El agua por un lado se nos presenta como un elemento que nutre suave y sutilmente, su humedad y liviandad, su dirección desde las montañas es hacia lo bajo, su presencia imperceptible en cavernas subterráneas, su capacidad de ingresar a todos los espacios más que forzosa, suavemente, la ponen como ejemplo del interactuar armonioso con el mundo en el que nos movemos. El agua nutre por igual a todos los seres, igualmente caerá la lluvia sobre quien se considere virtuoso como sobre quien se considere vicioso, porque el agua no se rige por artificios ni juzga. “La bondad suprema es como el agua. La virtud

del agua es la de beneficiar a todos sin distinciones y permanecer en los lugares más bajos de la tierra. Actuando así es la imagen del Tao”. (Soubllette, 2021: pág. 68).

El valle, contrapuesto a la montaña, se nos presenta como modelo de receptividad, hogar amplio y abierto que da cabida a muchos seres, es ejemplo de vacío, concepto que trataremos a continuación.

Ambos elementos de la naturaleza ejemplifican aspectos del carácter femenino del Tao, que también se menciona reiteradamente como la Madre Cósmica, o la madre de todos los seres, espacio de cobijo de ellos. Esto ha hecho que muchos estudiosos de esta sabiduría le mencionen como **la** Tao en sus respectivos idiomas, posibilidad válida ya que el idioma original carece de distinciones de género como las tiene el español.

No está demás mencionar que hoy, en donde las concepciones y el paradigma respecto de los asuntos de género están en un proceso de transformación y por ello podrían considerarse obsoletas las distinciones entre masculino y femenino, hemos de comprender que se sitúan en un contexto primitivo pero que como conceptos e imágenes de polos opuestos a las que apuntan mantienen su pertinencia.

El Vacío Taoísta: Wu-wei.

En el taoísmo el vacío tiene una gran riqueza y complejidad como concepto, como idea desde el punto de vista metafísico, como parte de la dialéctica del universo planteada por esta sabiduría. Se relaciona con el concepto de “**no-ser**”, en chino, **Wu-Wei**.

Esto difiere de como se ve bajo el prisma materialista moderno y occidental, bajo el cual el vacío es espacio para ser llenado y más que dialogar con su contraparte y complementario, lo lleno, el vacío está esperando ser llenado.

Se ejemplifica con claridad este punto en el epigrama XI (11) en donde leemos: “Treinta rayos convergen en el cubo de una rueda, pero es de su vacío que depende la utilidad del

carro. Modelando la arcilla se hacen vasijas, pero es de su vacío que depende la utilidad de la vasija. Se horadan puertas y ventanas para hacer una habitación, pero es de su vacío que depende la utilidad de la habitación. En consecuencia, así como nos beneficiamos con lo que es, debemos reconocer la utilidad de lo que es”. (Soublette 2021: pág. 76).

En ese diálogo universal que realizan las fuerzas opuestas representadas como Yin y Yang, el vacío es lo femenino, el Yin, la nada desde donde los seres surgen y hacia donde han de retornar, este retorno es el camino que seguimos al vivir acorde al Tao: desde el ser hacia el no ser, es decir, se plantea **una tendencia hacia el vacío**.

La propuesta del Tao como una recopilación de ideas que proponen vivir nuevamente según el flujo de la naturaleza, salirnos del orden artificial humano y volver a guiarnos por nuestra propia naturaleza implica una tendencia al vacío, pero ¿qué significa esto?

Vaciarnos implica en primera instancia liberarnos, dado que eso de lo que el Tao Te King nos plantea que estamos llenos es el conjunto de construcciones y derivados de construcciones humanas que nublan nuestro acercamiento a la vía de la virtud, al Tao. Estas construcciones van desde las ideas bajo las cuales nos movemos como sociedad, que aplican en un marco general, pero más precisamente se refieren en el libro a interferencias como el ego, que nos lleva, en la búsqueda de alimentarle, hacia direcciones que no son sanas; también nos referimos acá a los prejuicios propios de nuestras respectivas culturas como lo bueno y lo malo, lo bello y lo feo, etc, que sólo logran hacernos separar a unas cosas de otras y desde esas valoraciones que hacemos, tratarlas con distinciones nefastas.

Vaciados de intenciones motivadas por el ego, de juicios de valor y de una serie de cosas más que se plantean en distintos puntos del libro como las riquezas y ambiciones, estaremos caminando hacia el vacío y sólo en esa condición vacía podremos volver a tomar del mundo las cosas que se nos presenten, aquello con la naturalidad primigenia

que, similar a la biblia cristiana, en el Lao Tse se plantea que en nuestra infancia existe una forma de habitar el mundo que es inocente, abierta, receptiva, fluida y pura, y que a medida que nos llenamos de los constructos culturales se va limitando.

En torno a lo anterior es que el ideal de sabio taoísta, el profesor o profesora, nos solicita tender a ese vacío para rehabitar nuestra esencia primordial.

El Tao, en su condición de fuerza universal de dónde vienen las cosas que se mueven en la dualidad yin y yang, posee las características de ambos polos, pero mencionábamos antes que se destacan en él las características de lo femenino porque el planteamiento del Tao propone el retorno de los seres hacia el vacío, todo acorde al equilibrado vaivén entre yin y yang en el cual los seres suben a lo más alto y llegado ese punto han de bajar a lo más hondo, han de retornar al vacío, así como podríamos representarlo entre el día y la noche, donde se despierta desde la oscuridad hacia la luz del día, este transcurre hacia su punto máximo y luego sólo puede declinar hasta fundirse de a poco con la oscuridad de la noche y dar paso a esta, ocurriendo lo mismo en contraparte y cumpliéndose así el equilibrio en el movimiento de las cosas.

El **wu-wei**, “**la no acción dinámica**” implica una actitud que es esencial para el modelo taoísta, es el concepto que explicita la receptividad que se debe tener, la atención sin intención, la capacidad de estar en calma, **en silencio**. Implica básicamente lograr una tranquilidad tal que nos permita estar en silencio de palabra y acción de modo que podamos reconocer lo que acontece a nuestro alrededor y observado esto, reconocernos en ese acontecer y revisar si nos corresponde actuar, o continuar en esa no-acción.

Preciado lo explicita de la siguiente manera:

El wuwei se puede interpretar en tres sentidos, o mejor, su interpretación se desborda en tres direcciones:

- a) actuar lo menos posible, intervenir lo menos posible en el ocurrir de los acontecimientos. Es la aplicación de una máxima generalizada, según la cual todos los excesos son negativos;
- b) como afirmación de la espontaneidad: el sabio actúa de forma natural y espontánea;
- c) negación de la intencionalidad: el sabio actúa inintencionalmente, con lo que se acomoda al fluir natural, al despliegue de la Naturaleza, que no se rige por fines. (Preciado 2018, pág.)

A continuación, se desarrolla más este concepto junto al del silencio.

Reflexiones sobre el Silencio.

Como se ha mencionado anteriormente, el **Wu-wei** se nos presenta como la principal manifestación del silencio en la concepción taoísta, se le concibe como “no acción dinámica” porque aparece como una postura, una forma de reintegrarse a la naturaleza siendo el concepto guía de la forma del sabio de pararse en el mundo.

“Si el gobierno (sabio, maestro, profe), tiene la sabiduría de dejar actuar a las fuerzas naturales de la vida en los hombres, el pueblo recuperaría su virtud y sus capacidades atrofiadas por la interferencia del poder” (Soubllette 2021: pág. 222).

El silencio ha sido percibido, estudiado y vivido por todas las sociedades humanas de manera particular. Cada cultura ha explorado distintos aspectos y partes de él o lo han integrado de diversas formas tanto en su acción como visión. Sin embargo, por su carácter de estado y presencia elemental en la naturaleza, existen ciertas concepciones del silencio que son transversales a toda la experiencia humana dado que vienen derivadas de nuestra observación e interpretación de su presencia a nuestro alrededor.

En este capítulo observaremos cómo dialogan algunas de esas concepciones comunes del fenómeno del silencio con ciertos aspectos claves del quehacer humano que de alguna manera se involucran en el proceso educativo y educativo-musical como lo son la relación sonido-silencio; la comunicación, principalmente oral; la relación entre el ser y la divinidad, entre el ser y la espiritualidad; el silencio en la educación; y el silencio en la visión oriental, desde donde destilan las ideas que en el Tao Te King lo representan y/o se relacionan estrechamente con él.

La derivación etimológica de “silencio” a partir del vocablo latín silentium, que a su vez deriva de silere, que se define como “estar callado”, y su significado actual según la RAE, que lo define como “falta de ruido” o “abstención de hablar” resultan interesantes, ya que podemos notar que tanto su etimología como su significado le conciben en casi inherente relación con su contraparte o complemento: el sonido. Veremos que es más que eso, está integrado como código de significado en el ámbito del pensamiento, y por lo tanto, de la comunicación y la palabra, y partiremos por ahí.

El primer lugar donde el silencio comienza a definirse y comprenderse en su relación con otros elementos es en el lenguaje, en donde realiza una constante interacción con la palabra.

Sobre la palabra nos paramos para percibir, pensar y comprender el mundo, el complejo sistema generado a través de ella representa la realidad casi como si lo fuera, desde cierta perspectiva “los límites de mi lenguaje significan los límites de mi mundo”, como Sciacca menciona, sin embargo, el silencio aparece aquí de múltiples maneras. En primer lugar, es el previo y posterior a la intervención de la palabra, marco de todo acto comunicativo, y como tal, se le da su propio espacio según la forma y el contexto, incluso la cultura en los que se le use.

Esto nos lleva a un nivel por sobre la palabra: la comunicación.

Las posibilidades que otorga el silencio y que tiene en el acto comunicativo son variadas, quien escucha a otro en una conversación debe permanecer en silencio, explícitamente no emitir sonido, porque de lo contrario no podría oír o comprender lo que se le dice, pero internamente debiera darse un silencio de mayor profundidad, una actitud

de **quietud receptiva**, una apertura que permita que el mensaje sea recibido y la comprensión sea la mayor posible.

En el acto de una conversación ese silencio explícito, externo, de ser acompañado por el silencio interior y la receptividad mencionadas, estaría completándose como un espacio abierto, un vacío que es necesario para que exista comprensión en la comunicación.

Si lo llevamos al ámbito educativo, el silencio que podría darse en una sala de clases, que generalmente es impuesto por el profesor o profesora para que las y los estudiantes escuchen, es susceptible de ser solamente externo y carecer de la apertura interior necesaria que mencionamos. “Pero el callar forzado no es silencio. En el verdadero silencio no hay coacción. No es opresivo, sino elevador. No roba, sino que regala.” (Han 2021: pág. 97).

Continuando con una situación comunicativa en donde un emisor habla y su contraparte manifiesta tanto un silencio explícito para escuchar y uno interno para recibir, si el primero hace una pregunta, ¿Qué ocurre si la respuesta es silencio?

Aquí se refuerza la idea de que el silencio es un espacio abierto ya que una respuesta silenciosa tiene una multiplicidad de interpretaciones posibles, todas supeditadas a las características de la situación y de quienes la interpreten, pero el silencio no es cada uno de esas posibles respuestas, sino que es el vacío, la nada, el espacio que da cabida a que ellas surjan, el vacío anterior a todo lo que nace, luego contenedor de ello.

En otro ejemplo, si dos personas se encuentran frente a un paisaje sobrecogedor o frente a una obra de arte y una comenta “¡qué maravilla, esto es hermoso!”, y la segunda persona responde con silencio, ocurre que aquel silencio está abriendo el espacio a las muchas interpretaciones posibles, tomando el cariz de algo que es capaz de comunicar un

mensaje mayor al que el lenguaje verbal podría comunicar, esto bajo la perspectiva de que el lenguaje, cuando estructura y define las cosas que nombra, las va cerrando y limitando, y establece significados comunes para cosas o experiencias posiblemente distintas, lo cual es útil para el mundo objetivo, por así decirlo, pero que en cuanto se desea comunicar algo de carácter más subjetivo, el lenguaje y su carácter sistematizado y “cerrador” hacen que el concepto no alcance, se quede corto para lo que intentamos comunicar, ahí, el silencio, de alguna manera, deja intacto lo que surja en la interioridad individual, libre para que aquello sea un mayor reflejo de la experiencia particular porque permite mantenerlo en la subjetividad y aquello es también mantener la sensibilidad.

El silencio mantiene la indeterminación, contrario a lo que haría una respuesta concreta, que sería determinar, por lo tanto, separar.

Pasemos ahora al ámbito musical, que también es un lenguaje y también está constantemente comunicando mediante el intencionado juego entre sonido y silencio.

La música pareciera ser el lenguaje menos literal, al menos ocurre que, a diferencia del lenguaje hablado en donde es necesario conocer los códigos usados para poder emitir y recibir un mensaje deseado, la música comunica a pesar de que el oyente no conozca el valor rítmico teórico de las notas que suenan, o siquiera el nombre de los instrumentos que la interpretan. Así mismo existen muchos músicos autodidactas y “analfabetos” de la teoría que pueden comunicar sin mayores problemas lo que desean con la música. Dicho de otra manera, la música requiere de la sensibilidad para ser escuchada y disfrutada, no del conocimiento, al menos se puede acceder a ella sin “conocerla”. Hay un encuentro sensible, sensual e intuitivo en la música que repercute en el rol que tiene el silencio en ella.

Podríamos creer que el silencio como espacio entre las notas musicales es meramente utilitario, pero quien ha escuchado sensiblemente una pieza musical entenderá que dos silencios de igual duración en momentos distintos de la obra adquieren diferente carácter de acuerdo con lo que los rodee. En los silencios la música respira, el silencio es el que nos quita el aliento cuando es pausa, y desde él es que recibimos nuevos ánimos cuando continúa la música, entonces, hay equilibrio.

Aquello es clave, cuando hay silencio hay equilibrio, ese espacio nos sensibiliza al escuchar música, en la experiencia consciente como en la inconsciente, en lo mental y en lo corporal. Lo anterior porque, como mencionamos, nuestra relación con la música es menos intelectual que con otras artes, y eso se traduce en una mayor intuición, desde donde el silencio puede tener un espacio más enriquecedor.

Desde ahí, y establecido ya el carácter del silencio como un aspecto o expresión del vacío desde donde pueden o no surgir las cosas, y estableciendo claramente que el modelo de maestro/profesor que plantea el Tao Te King es uno que escuche, que observe, reciba con amor a todas y todos, no protagonice, que no juzgue y que antes de actuar escuche, que proponga atento y no imponga, hacemos la conexión con una duda que nos parece relevante: ¿cómo nos hemos relacionado con el silencio?

Donde se haya vacío tenemos espacio para ser conscientes de lo que está más allá del ruido constante y turbante. Ahí es donde distintas culturas del mundo han llegado por caminos distintos al mismo punto relativo al silencio: las posibilidades que nos presenta en favor del desarrollo espiritual.

Hemos mencionado el silencio externo, del ruido físico a nuestro alrededor, pero más acá está el ruido interior, dado por reflejo de los constantes estímulos externos. Por lo anterior es que las búsquedas sistematizadas hacia el silencio interior se han enmarcado la mayoría de las veces en contextos donde afuera haya la menor cantidad de estímulo

posible, para que se facilite el cese del ruido, “como es afuera es adentro”, dice la frase. En base al descubrimiento y escucha de este lenguaje que nos habla al interior cuando hay silencio es que han nacido prácticas como el **yoga**, originaria del hinduismo pero extendida también al budismo y otras formas de meditación del oriente, o el **hesicasmo** del cristianismo, práctica basada en 3 acciones pilares: la soledad, practicada para alejarse de las distracciones mundanas; el silencio, a través del cual es posible contactarse con la divinidad; y la quietud, practicada para disminuir lo más posible las preocupaciones derivadas del constante movimiento. Las tres son ejemplos de elementos también presentes en el taoísmo, resumidos en la tendencia al vacío, al wu-wei.

En esas situaciones de silencio, donde se aleja uno del mundo por un momento, se mantiene una quietud corporal y se calla la voz hacia afuera para centrarnos en lo interior se abre la posibilidad de conectar con un lenguaje que habla sólo cuando no se oye nada. Muchas prácticas silenciosas plantean que se consigue conectar y contactar con la divinidad, que por mucho que signifique distintas cosas según con quién estemos hablando, implica que el silencio tiene dentro posibilidades, nacen de él cosas.

Lo que podemos sacar en claro respecto de esto es que el silencio nos hace bien, cuando nos sentimos abrumadas y abrumados por razones que desconocemos, tal vez tienen que ver con el exceso de ruido, de preocupaciones mundanas, responsabilidades, pantallas, pueden ser muchas cosas, pero lo cierto es que una vez que vamos logrando encontrar espacios de tranquilidad el espíritu se enriquece, se calma, se centra. La búsqueda debe nacer desde la propia intención y consciencia hacia el silencio, porque podría estar frente a nosotros la posibilidad de llegar a él pero sin la búsqueda será difícil encontrarlo. De esto último nos tomaremos para decantar lo relativo al silencio hacia una pregunta:

¿Cómo nos relacionamos con el silencio en la sala de clases?

Acabamos de mencionar que la posibilidad de establecernos en el silencio y la quietud puede estar frente a nosotros y nosotras pero no la tomaremos si no estamos realmente buscándola, que ha de ser una decisión propia y mayormente consciente, esto se agudiza si pensamos en la sala de clases, ya que la generalidad del silencio en las aulas nace de la imposición por parte del profesor hacia sus estudiantes por situarse él o ella en el peldaño de arriba de la estructura jerárquica tradicional y citamos más arriba a Byung Chul-Han para decir que el carácter impositivo del silencio lo hace incompleto ya que es sólo externo, impuesto, y carece de la recepción voluntaria o la bienvenida necesaria para comunicarnos profundamente. Cuando se da eso, actitudes como ponerse de pie, reírse, conversar, distraerse, etc, que son acciones propias de la experiencia humana y de las formas lúdicas y espontáneas de la niñez y adolescencia, o de contextos distendidos, serán percibidas como interrupciones, estorbos para el buen desarrollo de una clase, pero en base a las lecturas realizadas para esta memoria se propone una perspectiva distinta.

Dichas actitudes son síntomas de una incapacidad de autorregulación, y esta se da muchas veces por la poca conversación de las y los estudiantes con su mundo interior, el poco silencio al que acceden porque muchas veces, aunque lo busquen, no hay demasiados espacios que lo proporcionen.

Pensemos lo siguiente: en cursos como 7º, 8º básico y 1º medio en que las edades se encuentran entre los 12 y 15 años se está desarrollando el autoconcepto, se forma la identidad y se definen características intelectuales, sociales y espirituales relevantes. En ese proceso en donde el ego comienza a construirse podría ser muy enriquecedor explorar los espacios de silencio, de diálogo introspectivo y reflexivo, de quietud y calma, para equilibrar el ímpetu propio de la etapa. Ahí es donde la introducción de las propuestas taoístas tiene tanto sentido, porque donde más ruido hay es donde más silencio será necesario. En este particular hablamos de las propuestas taoístas no para el docente como

maestro que enseña sin palabras y con actitud receptiva y silenciosa, sino para las y los estudiantes en los mismos parámetros, que se encuentren con su interior y logren silenciarse para reconocerse, mirar su entorno y mirarse en él para decidir si es oportuno moverse o mantenerse quietos, esto a nivel espiritual, que eventualmente se ve reflejado a nivel corporal o interaccional.

La conversación puede ir moviéndose entre los niveles de lo espiritual e interior hacia el ambiente en el aula, y con enfoque en esto último finalizaremos este capítulo problematizando acá lo siguiente: ¿es constructivo para el aprendizaje que todo el curso esté en silencio mientras el docente realiza un monólogo? Si el silencio se logra generamos un marco positivo para desarrollar una clase que necesite de ese ambiente, pero si es impuesto y no nace desde las ganas reales de escuchar cabe preguntarse ¿qué efecto tiene?

Por otro lado, sabemos que el aprendizaje requiere actividad, involucrarse, que las y los estudiantes deben ser participantes porque deben ser protagonistas, entonces, ¿el diálogo espontáneo y libre es enemigo de la concentración silenciosa?, la clase de música es típicamente la más ruidosa, requerimos proponer un equilibrio.

La propuesta acá es que mediante el conocimiento de perspectivas como la taoísta nos relacionemos desde la posición docente como colaboradores más receptivos, y desde ahí equilibremos la clase más ruidosa del currículum escolar con instancias que propongan que nuestras y nuestros estudiantes vayan a su interior y se miren ahí, conversen con quien encuentren ahí o simplemente accedan a un espacio que el ruido eterno de las ciudades y las pantallas les priva de conocer, y gracias al cual logramos estados de mayor armonía, compasión y amor entre personas.

Capítulo III

Propuesta Pedagógica en

Base al Poema II del Tao

Te King

Título de la creación: “**Aprendiz del Mundo**”.

Autor: Osvaldo Patricio Muñoz Muñoz

Fecha de la creación: 12 de enero a 7 de mayo de 2023.

Lugar de la creación: La Ligua.

Duración: 3 minutos y 30 segundos.

Instrumentación: Guitarra, metalófono, flauta dulce y dos voces.

Descripción y sugerencias metodológicas de la creación en base al poema II.

La obra utiliza una instrumentación simple y acotada, bajo la lógica práctica de que son instrumentos presentes en muchas escuelas o al menos altamente accesibles por su bajo precio: la flauta dulce y el metalófono para las y los estudiantes y la guitarra para él o la docente, pero principalmente porque la canción busca la simpleza a la que nos invitan los caminos del Tao, y como su sustento es el silencio, esta pieza intenta armonizar con él.

Se basa en el concepto de la enseñanza sin palabras del poema II, personificando elementos de la naturaleza como maestros silenciosos y mostrando una actitud receptiva y atenta de sus enseñanzas por parte del protagonista mediante un diálogo introspectivo, esto de la manera que se describe a continuación.

En lo poético, la canción canta desde la perspectiva de un caminante del mundo, como somos todos y todas. Este escucha la melodía del mundo y la sigue con su canto describiendo sus pasos. En su andar nota la presencia de un árbol y este encuentro le provoca un diálogo interior en donde descubre las acciones imperceptibles y receptivas que realiza el árbol, como nutrirse de la luz del sol o alimentarse bajo la tierra con sus raíces: recibe su enseñanza silenciosa. Llamado por el cobijo que proporciona la sombra del árbol (sombra que este proyecta gracias a que por años realiza en su quietud las acciones receptivas, y con ellas crece), el caminante se detiene y observa ahora al río, que le provoca un segundo diálogo interno cuando percibe cómo este, en su sutil fluir calmo y a ratos imperceptible, nutre a todos los seres sin distinción, desde la montaña hacia una dirección desconocida por el caminante: recibe su enseñanza silenciosa.

Finalmente suena la melodía del mundo y el caminante se suma a ella y también a la quietud circundante, atiende al silencio y hace silencio.

La obra comunica y relaciona musicalmente lo antes descrito según esta estructura:

Inicia una melodía simple de pregunta y respuesta a cargo de flauta y metalófono - esta es la melodía del mundo natural - acompañada de la guitarra que estará siempre presente, como el Tao.

Continúa el canto, que inicia tomando la melodía del comienzo – el caminante como parte del mundo-. El canto cambia a una nueva melodía y se separa en dos voces - representando el diálogo interior del caminante al observar al árbol -, ambas voces van realizando una pregunta y respuesta en su contorno melódico – coincidente con la observación y comprensión de las enseñanzas -, luego de ese diálogo las voces se reúnen – cuando el caminante externaliza su comprensión de lo observado - y la estructura se repite completa una vez más para finalizar con voz e instrumentos interpretando por última vez y al unísono la melodía del comienzo.

La propuesta pedagógica a raíz de esta obra es una invitación a la identificación con las múltiples características de virtud taoísta que se pueden desprender tanto de las actitudes del caminante como de los maestros, sin sujeción estática, es más, en búsqueda de salir de los roles tradicionales jerárquicos del o la docente como maestro, maestra, y los y las estudiantes como aprendices.

Es posible identificarnos con el protagonista en su posición y disposición de aprendiz de corazón vacío (libre de deseos y pasiones propias, libre de ego) y atención despierta ante el mundo que le rodea que luego de una observación sensible aprende de la enseñanza sin palabras por parte de los maestros (que no son tal porque lo busquen) que posibilitan un punto de identificación con las características de una actitud también receptiva, quieta, paciente, de constancia pero sin artificial esfuerzo, como sería la del árbol al nutrirse del mundo en su actitud de quietud, y una actitud sin dirección conocida (intención motivada

por el ego) y una entrega sin distinciones ni juicios de valor como la del río. Lo anterior sólo como punto de partida para más posibles interpretaciones que surgan en la particularidad de la realidad donde se proponga la obra.

La característica multiséntica de la obra hace posible no sólo más interpretaciones que las esbozadas acá, sino que también permite usarla en distintos contextos, cursos y por ende distintas etapas de desarrollo. Sin perjuicio de aquella flexibilidad, está pensada para estudiantes del nivel de 8° básico, que tienen entre 12 y 14 años, esto porque en ese periodo del desarrollo psicoemocional se agudiza la búsqueda de la propia identidad, del lugar propio en el mundo y se consolidan, desde ahí, las respuestas que se vayan encontrando a las mencionadas inquietudes. Lo anterior implica que el ego comienza a buscarse y establecerse, por lo que es una edad de ruido interior consecuencia de la búsqueda y manifestación de encontrar la propia voz. En ese contexto parece muy pertinente proponer una obra como esta, que mediante las últimas sugerencias concretas que se harán a continuación sumadas a la sustancia propia de la música y letra, se presenta como un descanso en el camino, un desvío del vértigo del ego y la visión materialista que nos propone retornar, tomar delicadamente y atender a la quietud, simpleza y pureza que desde la infancia comienza a contaminarse con las voces del afán positivista, exitista y bullicioso.

Se propone finalmente, y guardando las libertades para su uso según lo considere pertinente quien se encuentre con esta obra, que la propuesta particular de la canción se acompañe de la siguiente manera:

Se presenta la canción mediante la interpretación por el o la docente y se propone que el alumnado realice un dibujo producto de las evocaciones que la canción suscite. A continuación se propone dialogar libremente sobre las sensaciones y percepciones que genera la canción. Luego se recomienda dialogar en torno a la letra y recibir las posibles

interpretaciones que surjan desde las y los estudiantes, de la forma menos intrusiva posible revisar si logran, y en qué nivel, llegar a conclusiones relacionadas con el silencio. Finalmente, a la hora de interpretar se invita a proponer un silencio inicial consciente mediante propuestas como la de imaginarnos en el lugar del protagonista, desarrollar junto al grupo que interpreta la consciencia y disfrute de un silencio que enmarque a la canción que nace de él.

Letra de la Creación.

Estrofa 1.

Caminando por el mundo voy
Miro a mi alrededor,
Veo un árbol que muy quieto está,
Y me acerco a su verdor.

-Sobre él alumbra el sol,

Él se nutre de su luz.

-A su lado fluye un río,

El agua calma su sed.

-El viento mece sus hojas,

Él con ello se refresca.

-Sus raíces bajo el suelo,

de la tierra se alimentan.

Muy quieto parece estar,

Pero tanto hace...

Estrofa 2.

Me recuesto en la hierba,

A la sombra que el árbol da.

Miro al río que al costado está,

Me detengo en su fluir.

-Lejos desde la montaña

Pasa por este lugar,

-Suavemente avanza,

¿quién sabe a dónde va?

-Nutre a todos los seres,

Sin ninguna distinción.

-A los suelos, a los hombres,

Nos da vida por igual.

Muy quieto parece estar,

Pero tanto hace...

Permanezco en esa quietud

En el mutuo acompañar

Aprendiendo a escuchar

El silencio...

Partitura General.

Aprendiz del Mundo

Música y Letra por
Oswaldo Muñoz

A $\text{♩} = 70$

Flauta Dulce

Metalófono

Voz Uno

Voz Dos

Guitarra

⁹ Flt.

⁹ Met.

⁹ Voz 1
Ca mi nan do por el mun do voy, mi ro a mi al re de dor. _____

⁹ Voz 2
Ca mi nan do por el mun do voy, mi ro a mi al re de dor. _____

⁹ Gtr.

©Creación por Oswaldo Muñoz

El Poema II.

Para el presente trabajo, se ha elegido el segundo epigrama del **Tao Te King**, tomado de la interpretación de Gastón Soublette. En primer lugar, se transcribe el poema para su lectura, seguido de una interpretación personal sobre este epigrama junto con una justificación de la pertinencia y relación de este con la temática del trabajo, a continuación, se adjunta el respectivo comentario de Gastón Soublette, autor de la versión estudiada, que recomendamos y remitimos al lector para una interpretación más detallada e interconectada con los demás conceptos del libro.

Finalmente se adjuntan otras distintas interpretaciones, todo en base a lo cual se ha desarrollado la propuesta pedagógica musical con la que esta propuesta pretende aportar.

Poema o epigrama II.

1.- Soublette, Gastón. Comentarios. (2021).

Título: Tao Te King, Libro del Tao y de su Virtud, Lao Tse.

Ciudad – País: Santiago, Chile.

Editorial: Ediciones UC.

International Standard Book Number. (ISBN): 978-956—14-2797-6.

Número total de Páginas: 300. (Reimpresión Abril 2022).

Versión del libro de Gastón Soublette 2018, editado por Cuatro Vientos, Santiago de Chile.

Quando los hombres conocen lo bello como bello, entonces surge lo feo.

Quando los hombres conocen el bien como bien, entonces surge el mal.

Porque el Ser y el No-Ser se engendran mutuamente

Lo difícil y lo fácil se complementan recíprocamente

Lo largo y lo corto el uno al otro se determinan

Lo alto y lo bajo se ubican respectivamente

La voz y el tono se acuerdan entre sí

El antes y el después se siguen consecuentemente.

Por esto el Sabio
Se atiene al no-obrar
Y enseña sin palabras.
Los seres vienen a él y **él no los rechaza.**
Él produce y no posee,
Realiza y no se apropia de nada.
Una vez que cumplida su obra
No se la atribuye
Y justamente porque
No pretende que se le reconozca el mérito
Es que el mérito no puede serle desconocido.”

Interpretación personal y Justificación de Osvaldo Muñoz.

Nos remitiremos aquí al concepto central del epigrama, sin perjuicio de la mención de otros conceptos relevantes en el taoísmo y su interconexión con el de este.

Este epigrama está dividido en dos mitades, en la primera se menciona los contrarios Bien y Mal y se listan en pares otros conceptos mutuamente opuestos, esto con el fin de plantear y reforzar una sola idea: las concepciones de Bien y Mal están inevitablemente relacionadas, y la percepción de uno de ellos implica necesariamente la existencia de su opuesto. ¿Y qué hay con ello? Ocurre que el taoísmo, en su planteamiento de una actitud que sea abierta, receptiva y derivada del movimiento natural de las cosas, nos invita a **eliminar dichas concepciones de bien y mal, ya que son creaciones humanas, no naturales.** La lluvia moja por igual a todo lo que toca. Eliminando dichas concepciones de nuestra percepción de las cosas, podremos recibirlas de la manera en que lo plantea la segunda mitad de este poema. Es necesario precisar, respecto de lo anterior, que las ideas contrapuestas en el epigrama son derivadas de la inventiva humana, por lo tanto propuestas acá como artificiosas concepciones de las que debemos cuidarnos, a diferencia

de la mutua relación de oposición que hay por ejemplo entre día y noche, luz y oscuridad, fuerte y débil bajo una perspectiva natural, representadas en la idea del Yin y el Yang.

Esta segunda parte explicita directamente el ideal del sabio que sigue el taoísmo, con la posibilidad de entender al sabio también como gobernante, **maestro o profesor**. Dicha actitud se basa y resume en el **no-obrar**, en chino “**wu-wei**”, conceptualizado también como “no acción dinámica”, que, como lo explicita el comentario de Gastón Soubllette adjunto más adelante, es mencionado por primera vez en este poema.

Aquel concepto significa e implica que antes de actuar, debemos mantenernos en **quietud, receptividad, atender sin intención, ver, escuchar y sentir con apertura total, en actitud silenciosa, vacíos de pretensiones, de preconcepciones** como las de bien y mal, y sólo logrado lo mencionado, actuar.

De esa manera nuestra acción está en armonía con la vía natural en que ocurren las cosas, y con ello no rechazamos a ningún ser, como lo hace la naturaleza; enseñamos sin palabras; producimos, pero no nos apropiamos; cumplimos nuestra obra, pero sin buscar mérito alguno, ya que no somos protagonistas de lo hecho, sino que nos transformamos en canal del flujo natural.

Finalmente los últimos pasajes del poema que hablan de producir pero no poseer, de no atribuirse la obra realizada nos proponen una actitud desinteresada, desprendida y liberada de intereses personales, de ego, bajo la cual la acción docente está al servicio del crecimiento y desarrollo de otras y otros, por lo que los logros conseguidos, las metas cumplidas y la obra acabada no es nuestra, sino de quienes servimos: del arte, de la música, de la educación y las y los estudiantes.

Pertinencia del Poema II en lo pedagógico

El **wu-wei** es central en este estudio ya que se trata de una arista del silencio: la actitud silenciosa, característica primordial del profesor de música planteado en este trabajo.

Aquel concepto presenta una potente contradicción con el paradigma en el que nos movemos como sociedad tanto a nivel general como en **nuestras aulas escolares, en donde la constante es la acción, lo vertiginoso.**

En un contexto frenético como el actual, la propuesta de no actuar ya pareciera fuera de lugar, incluso si fuera literalmente una propuesta de no hacer nada, pero ya mencionamos que va más allá. **Este “no-obrar” tiene que ver con una actitud basada en la atención sin intención, la observación, receptividad y apertura ante el devenir natural de las cosas para introducirse en la sinergia de ese flujo con esa misma naturalidad,** de modo que uno se sume al acontecer en vez de intervenirlo artificialmente.

Nos atrevemos a ejemplificar lo anterior con una situación hipotética en aula. Imaginemos una sala de clases de 6° básico, la clase sigue a un recreo y los y las estudiantes llegan a la sala con tal energía que podrían seguir corriendo, saltando y jugando. La actitud del profesor de música que tiene previamente planteada una clase teórica en donde se verán, por ejemplo, figuras musicales mediante la escritura en pizarra y el dibujo, podría ser la de pararse frente al curso, llamar con su voz y gestos a que todos y todas se sienten, se callen, resistir y controlar durante un rato la energía con la que han llegado las y los estudiantes hasta que finalmente cedan y hagan caso y, logrado eso, hacer la clase planteada.

Esta actitud interviene e interfiere con la naturalidad de lo que viene ocurriendo, esto porque pone énfasis en una predisposición impositiva que no se ha relacionado con la vivencia presente, no ha observado o no ha tomado en cuenta la situación y su acontecer, más bien se plantea como una disrupción en el flujo y un intento de control que si bien logra su objetivo, lo hace mediante una acción no armónica.

Una posibilidad distinta sería que al llegar a la sala el profesor tomara unos segundos para observar, estando quieto y en silencio ante lo que se encuentra y desde ahí durante los primeros minutos **desarrollara alguna actividad de canto, mímicas, movimiento, algo lúdico**. Esto implicaría recibir la energía de los niños y las niñas del curso, sumarse e interactuar con esa energía haciéndose parte de ella para caminar en conjunto hacia un estado de concentración colectiva no impuesto, sino que propuesto, y con ello llegar donde la clase estaba planteada por él.

Como se explica mediante el ejemplo anterior, el no-obrar **no se trata, por un lado, de estar inactivo y finalmente no hacer nada**, tampoco se trata, hacia el extremo, de hacer clases sólo en la medida en que la energía del curso lo permita y hacer lo que el curso desee sin tomar en cuenta las estructuras de aprendizaje y los caminos que se han ido trazando a lo largo de un proceso. La pertinencia de esta visión de sabiduría poética o de aquella sugerencia taoísta radica en encontrarse real y profundamente con el entorno, reconocerse parte de él y buscar equilibrio o más bien observar el equilibrio y posicionarse desde y dónde este se mantenga en vez de romperlo, sumarse a su armonía, lo que en la práctica docente implicaría trabajar con receptividad, por igual ante todos, **sin consideraciones de “la buena alumna” o “el mal estudiante”, o “el curso malo”**, que son tópicos comunes de la conversación docente que propagan y perpetúan prejuicios que se asientan en la visión y predisposición hacia las y los estudiantes y los cursos y

repercuten en que los autoconceptos de ellas y ellos terminen alineándose con esos prejuicios. Por el contrario, el Tao nos plantea esta actitud para colaborar con el desarrollo colectivo tomando en cuenta a todas y todos, observando y tomando en cuenta las motivaciones de los cursos, los intereses individuales y grupales.

En última instancia, ocurre que muchas veces particularmente el profesor o la profesora de música realiza una serie de esfuerzos personales para destacar y figurar en base a sus intereses particulares, se desea ser reconocido como un gran director de orquesta o una prominente formadora de bandas de rock, el centro de los shows en los eventos escolares, etc, **todo esto producto del ego**, de la intención ególatra y a veces egoísta del o la docente por sobre **la actitud humilde y silenciosa de quien trabaja en favor del arte, de la música, y para colaborar con el desarrollo de las sensibilidades, pasiones e intereses de sus estudiantes**, como lo plantean los dos primeros versos del poema XLIX (49): “el sabio (el educador), no tiene sentimientos propios, hace suyos los sentimientos de su pueblo”. (Soubllette 2021, pág. 195) o los dos últimos versos del poema VII (7): “porque no busca su provecho (el sabio), es que logra su provecho” (Soubllette 2021, pág. 66). Ambos fragmentos nos hablan de la eliminación de las intenciones personales producto del ego, vaciarnos, para hacer nuestros los intereses de nuestras y nuestros estudiantes.

Separándonos del ruido que el ego emite en nuestro interior podemos alcanzar el silencio, hacer nuestros los intereses de nuestros estudiantes y, superada la dualidad artificial de bien y mal, recibir por igual para colaborar con todos y todas.

Capítulo IV.

Conclusiones.

La premisa que fundamenta esta memoria es que en las clases de música de las aulas escolares en Chile existe una relación poco clara, poco profunda, poco practicada y estudiada entre las personas participantes del acto educativo y el silencio, esto como reflejo de una sociedad chilena y cultura moderna occidental que a modo general presentan aquella actitud. Como hemos visto en el capítulo del marco teórico, y a la luz de las enseñanzas que es posible desprender de lo planteado en el Tao Te King, concluimos que esta distancia con el silencio, arrastrada desde hace tiempo, es generadora de ciertos problemas y vicios que afectan la emoción individual, por ende, la interacción con otras personas y en consecuencia, la educación, que impiden que la meta de esta última se concrete a cabalidad.

Y ¿Cuál es el fin de la educación? Desde un punto de vista no necesariamente relacionado con las estructuras institucionales que se hacen cargo de esa tarea, sino que más global, la educación es el acto y proceso de guía, acompañamiento, fortalecimiento, desarrollo y compartir de los elementos que nos constituyen como seres humanos, estos incluyen los aspectos intelectuales, psicológicos, emocionales, sociales, inter e intrapersonales, etc y esto enmarcado en la cultura donde la educación se dé. En esta lógica y paradigma alejado del silencio no estamos logrando completamente aquello.

El Tao de la China de hace 2.300 años, con su prisma de receptividad, de pausa, de tendencia a reducirnos, de comunión profunda con lo natural en el mundo y en nosotras y nosotros, de retorno sobre nuestros pasos, de intuición, escucha y silencio nos propone una forma alternativa de vivir con nosotros y nosotras mismas y de vivir en sociedad y en el mundo. Esta proposición, tiene mucho que aportar a cómo estamos relacionándonos hoy en las salas de clases de música: los roles jerárquicos tradicionales, las formas de interacción docente – estudiante, entre pares docentes o funcionarios, entre las niñas y

niños y todas las relaciones posibles en una comunidad educativa podrían verse renovadas, enriquecidas y sensibilizadas al sumarles un poco siquiera de la visión taoísta. La vorágine constante que es el día a día de un colegio, como de la sociedad, podría verse suavizada si actuáramos un poco más alrededor del **wu-wei**, si hiciéramos un poco más de silencio, si escucháramos con más receptividad, si dejáramos de buscar nuestro provecho y comenzáramos a proponernos y posicionarnos como servidores y servidoras a un provecho mayor.

Más conversaciones con nuestro interior y más conversaciones con el silencio que encontremos ahí nos permitirían abrirnos a espacios comunes que sonaran distintos. Es por eso que la principal conclusión de esta memoria es que el aporte que podría ser integrar la visión taoísta al día a día de nuestras aulas es completar lo que nos falta: la pausa, la calma, la receptividad, el silencio.

Las y los docentes de música, pueden ver enriquecidas sus prácticas pedagógicas, tomando el modelo de maestro o maestra taoísta, que es silencioso o silenciosa en palabra y acción, un guía receptivo, canal, cooperador y humilde facilitador de las fuerzas universales, en este caso, las energías de los y las estudiantes con quienes contacta y mediante esa perspectiva de no-soberbia, no-protagonismo, no-activo, no-maestro, lograr interacciones de clases más armoniosas. Quien proponga acercarnos más al silencio en las clases de música aportará a su enriquecimiento.

La importancia de esta propuesta con su reflexión y propuesta de la creación musical escolar “**Aprendiz del Mundo**”, es que se suma e interrelaciona, con su propio enfoque, con las demás hechas en torno al Tao, todas partes de una propuesta global de generar un cuerpo de literatura taoísta.

Nueve interpretaciones de diferentes autores del Poema o Epigrama N° II, del Tao Te King de Lao Tse.

Con el objetivo de que el lector pueda leer varias versiones del mismo poema, distintas de la que fue tomada como inspiración para la creación de esta memoria, de manera que pueda tener un acercamiento enriquecido por la variedad de perspectivas, y además entender que la lengua China tiene cierta característica que nos permite una mayor libertad de **traducciones** que más que traducciones son distintas **interpretaciones**, como lo sostienen, Fernán Alayza y María A. Benavides.

“La lengua china no distingue persona, género, número, tiempo verbal ni artículo; no hace distinción entre sustantivo, adjetivo, verbo, adverbio y usa pocas proposiciones.

La lengua escrita no separa las palabras en la oración y los textos antiguos tampoco separa los versos y los capítulos.

En su forma original, se vuelve de difícil comprensión aún para el lector chino moderno.

Por consiguiente, el traducir un texto chino de tal manera que pueda ser comprendido por el lector de lengua europea, se debe colocar puntuación y utilizar el criterio de **interpretación** propio del traductor; y por lo tanto podemos decir que toda traducción desde el chino clásico a un idioma accidental, más que una traducción, es una **interpretación**. (Alayza y Benavides. 2013: pág 11, Tao Te Ching, Urdiembre verdadera del Camino y su virtud).

Comentario del Poema o Epigrama N° II, por Gastón Soubllette.

Después de planteadas la trascendencia y la inmanencia del Tao, este epigrama nos introduce en el mundo fenoménico constituido por polaridades y antítesis, poniendo un especial acento en el par de opuestos Bien y Mal. Sobre esta antítesis, Lao Tse enseña que sus términos son conceptos correlativos, de modo que no puede haber nada que sea

bueno o malo en sentido absoluto. Así, todo lo que los hombres califican de bueno, lo es porque previamente se ha tenido la experiencia de algo que se valora negativamente como malo, de manera que al determinar lo bueno queda determinado igualmente lo malo.

En lo que se refiere a lo bello, no aparecería aquí mencionado sólo por vía de ejemplo, pues algunas glosas antiguas afirman que lo bueno viene a ser la cumbre de lo bello, de lo que cualitativamente no difiere. En todo caso, lo que interesa destacar con la mención de lo bello y lo feo, en el contexto de este epigrama, es que dicho par de opuestos acentúa la correlación que existe entre el Bien y el Mal. El sentido de este aspecto de la doctrina apunta justamente a denunciar la separación de Bien y Mal en que se funda el orden humano, la cual aparece en el contexto del Tao Te King como una arbitrariedad que violenta la naturaleza de las cosas.

En los versos siguientes, Lao Tse sostiene que el orden universal está constituido por la correlación de todos los pares de opuestos, de modo que las cosas no son sino en relación a otras cosas en cuya referencia quedan definidas.

Establecido así el carácter dialéctico del orden y del acontecer, la conclusión práctica que extrae Lao Tse es el no-obrar (en chino, Wu-wei) como criterio básico de acción, del cual la enseñanza sin palabras es un aspecto. Este es el primer epigrama en que se menciona el no-obrar, que tanta importancia tendrá en el desarrollo de la doctrina expuesta en este libro, el que básicamente deriva de la observación del acontecer natural, donde se transparenta la forma como el Tao gobierna el mundo.

El modelo del no-obrar se da en el hecho de que el Tao no actúa y no obstante, su obra, en todo el universo, se realiza en forma perfecta. De ahí la paradójica afirmación de Lao Tse de que no hay cosa que el no-obrar no haga.

Ahora bien, decir que el no obrar es un criterio de acción parece contradictorio con lo que la misma expresión no obrar sugiere, porque en realidad no se trata de un simple abstenerse de actuar. En un sentido, este no-obrar es un dejar que las fuerzas creativas de la vida operen por sí mismas, pues ningún expediente derivado de la inventiva humana puede sustituirlas. En otro sentido, es un obrar, pero en la sola dirección de las fuerzas creativas de la vida, vale decir, sin interferir la influencia del Tao en el mundo.

En los versos que conforman la segunda estrofa, se ilustra este principio fundamental mostrando algunas características de la conducta del Sabio guiada por el no-obrar. Tales características son: no rechazar a nadie, no apoderarse de las cosas ni de las creaturas, no considerarse el autor ni exigir que se le reconozca el mérito de lo realizado.

En lo que a la dialéctica universal se refiere, conviene aclarar que Lao Tse, como heredero de la misma tradición antigua que Confucio, concibe esa dialéctica, en una suprema instancia, como constituida por esas dos vigas maestras del mundo manifestado llamadas “lo Luminoso” y “lo Oscuro” en el Libro de las Mutaciones, las que posteriormente recibieron los clásicos nombres de Yang y Yin respectivamente.

1.- Alegría, Claribel & Flakoll, Erik. Traductores. (2016).

Título: Tao Te Ching.

Ciudad – País: Granada –España.

Editorial: Valparaíso.

International Standard Book Number (ISBN).978-84-16560-45-5.

Páginas totales, 175. Traducción del Chino al Castellano. (1ª Edición).

Todos reconocen la belleza.

Aceptar lo bello

da pie lo feo.

Aceptar lo bueno

da pie a lo malo.

Ser y no ser se crean mutuamente

difícil y fácil se complementan

largo y corto nacen de la comparación

alto y bajo se determinan

sonido y melodía armonizan

adelante y atrás se suceden.

Por eso el sabio sin hacer, hace

sin palabras, enseña.

Trabaja con todos

a nadie abandona.

Engendra, pero no posee.

Hace, pero no pide.

Cumple, pero no exige.

Y porque no tiene

nadie puede despojarlo.

2.- Alayza, Fernán y A. Benavides, María. Traductores y prólogo. (2013).

Título: Tao Te Ching, Urdimbre verdadera del Camino y su virtud.

Ciudad – País: Madrid, España.

Editorial: visor Libros.

International Standard Book Number (ISBN): 978-84-9895-851-5

Número total de Páginas: 297.

Traducción del Chino al Castellano (1ª Edición).

Bajo el cielo

todos conocen la belleza de lo bello - esto es aborrecible;

todos conocen la bondad de lo bueno - esto es no bondad.

Por ello

el ser y el No-Ser nacen recíprocamente;

la dificultad y la facilidad se producen recíprocamente;

lo largo y lo corto se forman recíprocamente;

lo que está en alto y lo que está abajo se inclinan recíprocamente;

sonido y resonancia armonizan recíprocamente;

lo anterior y lo posterior se siguen recíprocamente.

Por ello el hombre sabio

se ubica en el servicio de la no acción,

nada ejecuta la doctrina de no hablar.

Las diez mil cosas hacen, y éste es el inicio de la no acción.

Nacer y no poseer.

actuar y no envanecerse,

formar eficazmente y no obsesionarse.

Así, sólo el que no se posesiona

no pierde sus méritos.

3.- Álvarez, José Ramón. Traductor. (sin fecha).

Título: Tao Te Ching, texto chino de Wang Pi.

Ciudad – País: Madrid, España.

Recuperado el día 6 de abril de 2020 de:

<https://www.scribd.com/document/294500368/Tao-Te-Ching-Traduccion-de-Jose-Ramon-Alvarez>.

Número total de páginas: 192. Posiblemente Editado por Almagesto año 1995.

Traducción del Chino al Castellano.

Cuando todo el mundo reconoce la belleza como tal, nace la fealdad.
cuando todo El Mundo reconoce la bondad como tal, nace la maldad.
porque Ser y No-ser se engendran uno a otro,
lo difícil y lo fácil se complementan mutuamente,
lo largo y lo corto se miden entre sí,
lo alto y lo bajo se apoyan mutuamente,
el sonido y el tono se armonizan entre sí,
el antes y el después se suceden uno a otro.
Por eso, el sabio actúa por la no-acción y enseña sin palabras.
Todas las cosas nacen de él, pero no las intenta dominar,
todas las cosas dependen de él para su existencia
pero no se apropia de ellas,
las ayuda en su obrar, pero no se apoya en ellas,
realiza completamente su obra, pero no se atribuye mérito alguno,
y al no atribuirse mérito alguno, nada puede perder.

4.- Cabrera, Néstor. Traducido al español. (2009).

Título: Tao Te Ching. Lao Tsé.

Ciudad – País: Madrid, España.

Editorial: Popular.

International Standard Book Number (ISBN): 978-84-7884-432-6.

Número total de Páginas: 172.

Traducción del revisado y comentado por Fu Huisheng. (1ª Edición).

Cada cual bajo el Cielo reconoce la belleza como belleza gracias a que existe la idea de fealdad.

De igual manera si cada cual reconoce la virtud como virtud, esto sencillamente podría dar ideas frescas de la maldad.

Por lo que en realidad, el Ser y el No-Ser se originan uno del otro;

Lo difícil y lo fácil se completan uno al otro.

Lo largo y lo corto se prueban uno al otro;

Lo alto y lo bajo se determinan uno al otro.

El tono y el modo se proporcionan armonía uno al otro.

Por consiguiente, el Sabio se basa en la actividad sin acción,

Progresar en la enseñanza sin palabras,

Sin embargo, la gran cantidad de criaturas son trabajadas por él; pero no reniega de ellas.

Él las cría, pero no les reclama,

Las controla, pero no las presiona.

Logra su meta, pero no llama la atención por lo que hace;

Por ese motivo no llama la atención por lo que hace.

Ni está impulsado por el resultado de lo que ha hecho.

5.- Fernández Oviedo, Juan. Traductor. (2008).

Título: TAO TE CHING

Ciudad – País: Buenos Aires, Argentina.

Editorial: Pluma y Papel. Sabiduría Práctica, Oriente Occidente.

International Standard Book Number (ISBN): 978-978-1021-95-6

Número total de Páginas: 254. (1ª Edición).

Cuando conocemos que lo bello es bello, también conocemos la fealdad que existe en el mundo.

Cuando conocemos que el bien es el bien, entonces conocemos el mal que existe en el mundo.

De este modo, la existencia sugiere la no-existencia.

Lo fácil promueve lo difícil.

Lo más corto surge de lo largo por simple comparación.

Lo alto y lo bajo se diferencian por el lugar que ocupan.

La voz y el tono se armonizan uno a otro.

“Después” sigue el recorrido de “antes”.

Por esto el hombre sabio actúa sin acción y enseña permaneciendo callado.
no se queda en la obra cumplida.

6.- Lozano Mitter, Pedro. Traducción. (2017).

Título: Tao Te King.

Ciudad – País: Barcelona, España.

Editorial: Brontes.

International Standard Book Number (ISBN): 978-84-96975-51-4.

Número total de Páginas: 125.

Traducción según la versión inglesa de Richard Wilhelm. (1a Edición).

Cuando sobre la tierra,
todos reconocen la belleza como belleza,
así queda constituida la fealdad.
Cuando sobre la tierra,
todos reconocen la bondad como bondad
así queda constituida la maldad.
Porque Ser y No-Ser crecen juntos.
Lo fácil y lo difícil se complementan el uno con el otro.
Lo largo y lo corto se desarrollan juntos.
Alto y bajo van unidos.
Voz y tono se hallan unidos.
El antes y el después no están separados,
así también lo hace el sabio:
Descansa en la obra sin obrar.
Instruye sin hablar.
Aunque todas las cosas destacan,
él no las rehúsa.
Él no crea ni posee nada,
sin actuar ni conservar nada.
Deja la obra concluida,
no continuando nada.
Y no permaneciendo
jamás queda excluido.

7.- Preciado, Iñaki. Traductor. Versión de Wang Bi. (2018).

Título: Tao Te Ching, Los Libros del Tao de Lao Tse.

Ciudad País: Madrid, España.

Editorial: Trotta. Pliegos de Oriente, Serie Lejano Oriente.

International Standard Book Number (ISBN): 978-84-9879-741-1.

Número total de páginas: 565.

Traducción del Chino al Castellano. (4º Edición).

En el mundo todos conocen la belleza y la buscan,
y ahí tienes ya la fealdad.

Todos conocen la bondad y la buscan,
y ahí tienes ya la no-bondad.

En el mundo todos por qué lo bello es bello,
y así aparece lo feo.

Todos saben por qué lo bueno es bueno,
y entonces aparece lo que no es bueno.

Por eso el Ser y el No-ser se engendran mutuamente,
lo difícil y lo fácil se producen mutuamente,
lo largo y lo corto se forman mutuamente,
lo alto y lo bajo se completan mutuamente,
el sonido y el sentido se armonizan mutuamente,
delante y detrás se siguen mutuamente.

Por eso el sabio se acomoda en el no-actuar,
ejercita la enseñanza sin palabras.

Aparecen los infinitos seres,
y (el Tao) no los abandona;
crecen, y no los posee,
actúan, sin depender (del Tao);
triunfan, mas no se aposenta en ellos.

Justamente porque no se aposenta en ellos,
por eso mismo no los abandona.

8.- Preciado, Iñaki. Traductor. Versión de la Tumba de Mawangdui. (2018).

Título: Tao Te Ching, Los Libros del Tao de Lao Tse.

Cuidad País: Madrid España.

Editorial: Trotta. Pliegos de Oriente, Serie Lejano Oriente.

International Standard Book Number (ISBN): 978-84-9879-741-1.

Número total de páginas: 565.

Traducción del Chino al Castellano. (4º Edición).

En el mundo todos conocen la belleza y la buscan,
y ahí tienes ya la fealdad.
Todos conocen la bondad,
y ahí tienes ya la no-bondad.
Ser y No-ser se engendran mutuamente,
lo difícil y lo fácil de producen mutuamente,
lo largo y lo corto se forman mutuamente,
lo alto y lo bajo se completan mutuamente,
el sonido y el sentido se armonizan mutuamente,
delante y detrás se siguen mutuamente,
es una ley constante.
Por eso el sabio se acomoda en el no-actuar,
ejercita la enseñanza sin palabras.
Aparecen los infinitos seres,
sin que (el Tao) les dé comienzo;
actúan, sin depender (del Tao);
triunfan,
mas no se aposenta en ellos.
Justamente porque no se aposenta en ellos,
por eso mismo no los abandona.

9.- Rocco, Gustavo Andrés. Prólogo de la nueva edición. (2009).

Título: Tao Te King, El libro del sendero y de la línea recta.

Ciudad – País: Buenos Aires, Argentina.

Editorial: Kier

International Standard Book Number (ISBN): 978-950-17-2962-7.

Número total de Páginas: 109.

Prólogo de la 1ª edición Edmundo Montagne. (1ª Edición).

La Conciencia Humana de lo bello es quien diferencia lo Bello de lo Feo;

La Conciencia Humana del bien es quien diferencia el Bien del Mal;

Ser y No-ser no es más que existencia diferenciada.

Posible e Imposible no es más que Mundo sensual diferenciado.

Largo y Corto no es más que Dimensión diferenciada.

Superior e Inferior no es más que Organismo diferenciado.

Sonido y Ruido no es más que tono diferenciado.

Antes y Después no es más que Continuidad diferenciada.

Conforme con esto,

El Perfecto desarrolla sin concepto;

legisla sin palabra;

obra sin impulso;

crea sin nada;

concibe sin objeto;

realiza sin permanecer autor.

En general:

Lo Desconocido hace la fuerza.

Capítulo V

Fuentes

Álvarez, José Ramón (1995). Tao Te Ching. Madrid, España: Editado por Almagesto.

Aravena, Felipe. Basáez, Esteban. González, Álvaro. Manqui, Rodrigo. Miranda, Rodrigo. Monje, David. Nahuelpi, Daniel. O’Ryan, Tomás. Toledo Esteban.
Profesor guía: Matamala Lopetegui Jorge. “Taoísmo Musical” Siete composiciones musicales para diferentes agrupaciones instrumentales, en base al texto chino El Tao Te King. (Parte I. A - 2019). Seminario para optar al título de: director de agrupaciones musicales instrumentales. Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación. (UMCE).

Aristóteles (1994). *METAFÍSICA. Traducción y notas de Tomás Calvo Martínez*: Editorial Gredos.

Assaél et al (2015). La crisis del modelo educativo mercantil chileno: Un complejo escenario. Currículo sem Fronteiras. (15), 334-345. Recuperado el 16 de marzo de 2021 de http://www.curriculosemfronteiras.org/vol15iss2articles/assael_etal.pdf.

Capítulo “El Silencio Interior” en el programa “La Tabla Redonda”. Recuperado desde: [\(2\) El Silencio Interior - La Tabla Redonda - TVE - YouTube](#) Entrevista completa.

Carlos Pedro Barnet en “Entender el Taoísmo”. Recuperado desde: [\(2\) Entender el Taoísmo. Carlos Pedro Bernat - YouTube](#) Charla completa.

Confucian Key Terms, 05/18/2010, Artículo/definición archivado en Wayback Machine, [https://web.archive.org/web/20140520073016/http://faculty.plattsburgh.edu/kurtis.hagen/keyterms_junzi.html]

Dào dé jīng. (2022, 12 de diciembre). *Wikipedia, La enciclopedia libre*. Fecha de consulta: 19:07, diciembre 12, 2022 desde https://es.wikipedia.org/wiki/D%C3%A0od%C3%A9_j%C4%ABng

Fernández J.C. (2013). Sócrates, un maestro para la vida. Recuperado de: <https://www.revistaesfinge.com/2013/03/socrates-un-maestro-para-la-vida/>

Gastón Soubllette en el cierre del ciclo de conversaciones “Redes Virtuosas”, Fundación Hypatia. Parte I. Recuperado desde: [\(2\) Gastón Soubllette / Primera parte / Transformar la educación - YouTube](#) Minutos: 01:43 a 07:56.

Gastón Soublette en el cierre del ciclo de conversaciones “Redes Virtuosas”, Fundación Hypatia. Parte II. Recuperado desde: [\(2\) Gastón Soublette / Segunda parte / La meditación y el no obrar - YouTube](#) Minutos: 00:18 a 06:05.

Gastón Soublette en el cierre del ciclo de conversaciones “Redes Virtuosas”, Fundación Hypatia. Parte III. Recuperado desde: [\(2\) Gastón Soublette / Segunda parte / La meditación y el no obrar - YouTube](#) Minutos: 06:52 a 12:40.

Gastón Soublette, en ocasión del Premio Nueva Civilización por su contribución al estudio y valorización de la cultura y la sabiduría popular creativa. Rescatado desde: [\(2\) Entrevista a Gastón Soublette - Parte V: Filosofía y Educación - YouTube](#) Entrevista Completa.

Gastón Soublette en “Un Poco de Infinito, Conversaciones con Cristian Warnken”.
Recuperado desde: [\(2\) El Tao - YouTube](#) Entrevista completa.

Gastón Soublette en “Rutas de Nuestra Geografía Sagrada” Recuperado desde: [\(2\) GASTÓN SOUBLETTE: “NO PUEDES IMPONER AL ORDEN NATURAL, TÚ ESQUEMA DE LAS COSAS” - YouTube](#) Entrevista Completa.

Han, Byung-Chul (2012). *La sociedad del cansancio*. Barcelona, España: Herder Editorial.

Han, Byung-Chul (2019). *Ausencia. Acerca de la cultura y la filosofía del Lejano Oriente*. Buenos Aires, Argentina: Caja Negra Editora.

Han, Byung-Chul (2021). *No-Cosas. Quiebras del mundo de hoy*. Buenos Aires, Argentina: Caja Negra Editora.

Iñaki Preciado en “Los Libros del Tao” Una Propuesta de María Teresa Roman.
Recuperado desde: [\(2\) Los libros del Tao - YouTube](#) Entrevista completa.

Iñaki Preciado en “Taoísmo Filosófico” Una Propuesta de María Teresa Román.
Recuperado desde: [\(2\) Taoísmo filosófico - YouTube](#) Entrevista completa.

Manuel Fraijó en “Maestros de Sabiduría: Confucio” para Fundación Juan March.
Recuperado desde: [\(2\) Confucio | Manuel Fraijó - YouTube](#) Entrevista Completa.

Pi. W., & Álvarez (traductor), J. R. (1991). *Tao Te Ching: traducción directa del texto chino de Wang Pi*: Editorial Lienzo.

Pedro López Anadón en “Oriente y Occidente, Sabidurías Orientales” Una Propuesta de María Teresa Román.

Recuperado desde: [\(2\) ¿Oriente y Occidente? - YouTube](#) Entrevista Completa.

Preciado, Iñaki. (2006): *Los Libro del Tao, Tao Te Ching, Lao Tse*. Madrid, España. Editorial Trotta. S.A. 566 páginas totales.

Preciado, Iñaki. (2018) *La ruta del silencio*. Madrid, España: Editorial Trotta.

Real Academia Española (2018): Símbolo. En *Diccionario de la lengua española*.

Recuperado de [símbolo | Definición | Diccionario de la lengua española | RAE - ASALE](#) (consultado el día 6 de mayo de 2021).

Real Academia Española (2018): Silencio. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado de [silencio | Definición | Diccionario de la lengua española | RAE - ASALE](#) (consultado el día 7 de mayo de 2021).

Reseña del libro Ausencia de Byung Chul-Han, por Claudio Álvarez Terán. Rescatado desde: [\(2\) Ausencia - Un acercamiento sobre la cultura del Lejano Oriente - YouTube](#) Video Completo.

Román, María Teresa. (2012). Reflexiones sobre el Lenguaje y el Silencio a la Luz de Oriente y Occidente. *Revista Internacional de Filosofía*, nº 56.

Soublette, Gastón (2021). *Tao Te King, libro del Tao y de su virtud*, Lao Tse. Santiago, Chile: Ediciones UC.

Soublette, Gastón. (2016). *El Cristo Preexistente*. Santiago, Chile: Universidad Católica.

Wilhelm, Richard. (1978). *Tao Te King*. Málaga, España: Editorial Sirio, S.A: 267.

“TAO TE KING”, AUTOR LAO TZÉ.

**AQUÍ LOS DIEZ LIBROS DESDE DONDE FUERON TOMADAS LAS
DIEZ VERSIONES DEL EPIGRAMA II**

(Diez traducciones/interpretaciones distintas de un mismo poema)

1.- Alegría, Claribel & Flakoll, Erik. Traductores. (2016).

Título: **Tao Te Ching.**

Ciudad – País: Granada –España.

Editorial: Valparaíso.

International Standard Book Number (ISBN).978-84-16560-45-5.

Páginas totales,175. Traducción del Chino al Castellano. (1ª Edición).

2.- Alayza, Fernán y A. Benavides, María. Traductores y prólogo. (2013).

Título: **Tao Te Ching, Urdimbre verdadera del Camino y su virtud.**

Ciudad – País: Madrid, España.

Editorial: visor Libros.

International Standard Book Number (ISBN): 978-84-9895-851-5

Número total de Páginas: 297.

Traducción del Chino al Castellano (1ª Edición).

3.- Álvarez, José Ramón. Traductor. (sin fecha).

Título: **Tao Te Ching, texto chino de Wang Pi.**

Ciudad – País: Madrid, España.

Recuperado el día 6 de abril de 2020 de:

<https://www.scribd.com/document/294500368/Tao-Te-Ching-Traduccion-de-Jose-Ramon-Alvarez>.

Número total de páginas:

192. Posiblemente Editado por Almagesto año 1995.

Traducción del Chino al Castellano.

4.- Cabrera, Néstor. Traducido al español. (2009).

Título: **Tao Te Ching. Lao Tsé.**

Ciudad – País: Madrid, España.

Editorial: Popular.

International Standard Book Number (ISBN): 978-84-7884-432-6.

Número total de Páginas: 172.

Traducción del revisado y comentado por Fu Huisheng. (1ª Edición).

5.- Echavarría, Damian Estevan. Traductor. (2017).

Título: **Tao Te Ching. Lao Tse**

Ciudad – País: Buenos Aires, Argentina.

Editorial: Terramar.

International Standard Book Number (ISBN): 978-978-617-232-5.

Número total de Páginas:

Compilado por Carlos Torres, versión chino Castellano. (1ª Edición).

6.- Fernández Oviedo, Juan. Traductor. (2008).

Título: **TAO TE CHING**

Ciudad – País: Buenos Aires, Argentina.

Editorial: Pluma y Papel. Sabiduría Práctica, Oriente Occidente.

International Standard Book Number (ISBN): 978-978-1021-95-6

Número total de Páginas: 254. (1ª Edición).

7.- Lozano Mitter, Pedro. Traducción. (2017).

Título: Tao Te King.

Ciudad – País: Barcelona, España.

Editorial: Brontes.

International Standard Book Number (ISBN): 978-84-96975-51-4.

Número total de Páginas: 125.

Traducción según la versión inglesa de Richard Wilhelm. (1a Edición).

8.- Preciado, Iñaki. Traductor. **Versión de Wang Bi.** (2018).

Título: **Tao Te Ching, Los Libros del Tao de Lao Tse.**

Ciudad País: Madrid, España.

Editorial: Trotta. Pliego de Oriente, Serie Lejano Oriente.

International Standard Book Number (ISBN): 978-84-9879-741-1.

Número total de páginas: 565.

Traducción del Chino al Castellano.(4º Edición).

9.- Preciado, Iñaki. Traductor. **Versión de la Tumba de Mawangdui.** (2018).

Título: **Tao Te Ching, Los Libros del Tao de Lao Tse.**

Cuidad País: Madrid España.

Editorial: Trotta. Pliego de Oriente, Serie Lejano Oriente.

International Standard Book Number (ISBN): 978-84-9879-741-1.

Número total de páginas: 565.

Traducción del Chino al Castellano. (4º Edición).

10.- Rocco, Gustavo Andrés. Prologo de la nueva edición. (2009).

Título: **Tao Te King, El libro del sendero y de la línea recta.**

Ciudad – País: Buenos Aires, Argentina.

Editorial: Kier

International Standard Book Number (ISBN): 978-950-17-2962-7.

Número total de Páginas: 109.

Prólogo de la 1ª edición Edmundo Montagne. (1ª Edición).

11.- Scott, Wilson William. Traductor del Chino antiguo al inglés. (2012).

Título: **TAO TE CHING.**

Ciudad – País: Madrid, España.

Editorial: Dojo.

International Standard Book Number (ISBN): 978-84-937845-3-9.

Número total de Páginas: 219.

Traducción del inglés al castellano Alejandro Pareja. (1ª Edición).

12.- Serra, Esteve. Traductor. (2016).

Título: Tao Te King.

Ciudad - País: Barcelona, España.

Editorial: Los Pequeños Libros de la Sabiduría.

Editor: José J. de Olañeta.

International Standard Book Number (ISBN): 84-7651-671-1.

Número total de Páginas: 109.

Traducción del Inglés al Castellano. (1ª Edición).

13.- Soublette, Gastón. Comentarios. (2018).

Título: **Tao Te King, Libro del Tao y su Virtud.**

Ciudad – País: Santiago, Chile.

Editorial: Cuatro Vientos.

International Standard Book Number. (ISBN): 84-89333-29-7.

Número total de Páginas: 247. (14ª Reimpresión).

14.- Suárez Girard, Anne - Hélène. Traducción, notas y glosario. (2011).

Título: **Tao te King.**

Ciudad - País: España.

Editorial: Siruela. Colección dirigida por Victoria Cirlot y Amador Vega.

International Standard Book Number. (ISBN): 978-84-7844-427-4.

Número total de Páginas: 193.

Prólogo: François Jullian. (6ª Edición).

15.- Teplyy, Anton Traductor. (sin año).

Título: **Tao Te Ching. LAO TSÉ.**

Ciudad - País: Ontario, Canadá.

Editorial: Ediciones De A Pie. Editor Antonov, Vladimir.

International Standard Book Number. (ISBN): 1-897510-15-5.

Número total de Páginas: 104. (1ª Edición).

16.- Wilhelm, Richard. Traductor del Chino. (2012).

Título: **Tao Te King Tao Te King.**

Ciudad – País: Málaga, España. México. Buenos Aires, Argentina.

Editorial: Sirio.

International Standard Book Number (ISBN): 978-84-7808-625-2.

Número total de páginas: 267.

Traducción del alemán al castellano M. Wohlfeil & P. Esteban, (11ª Edición).

Watts, A. (1976). *El camino del Tao*. Barcelona: Kairós.

Hayden-Godoy, V. (2008) *WU-WEI: LA ACTIVIDAD PERFECTA*. Recuperado el día 12 de noviembre de 2019 de: <http://www.konvergencias.net/haydengodoy162.pdf>

Librodot. (sf). *Tao Te Ching, Lao Tse*. Recuperado el día 26 de julio de 2020 de: <https://es.slideshare.net/casimir2009/17150965-tao-techingilustrado>

Naoto, Matsumoto. (2009). “*El vacío lleno*”. Link: https://youtu.be/hKlwfgD_vW4 (consultado por última vez el 6 de abril 2020).

Tzu, C. (sf). *Chuang Tzu Web*. Recuperado el día 10 de noviembre del 2019 de: https://issuu.com/eiztao/docs/chuang_tzu_elorduy

William Arntz, Betsy Chasse, Mark Vicente, (2004). *¿Y tú qué sabes!?*. Estados Unidos: Lord of the Winds.

Soublette, G. (1990). *Tao Te King Libro del Tao y de su virtud*. Chile. Editorial Cuatro Vientos.

Merino, L. (Julio- diciembre 2008). Creación Musical Chilena. Revista Musical Chilena, 210, 100.

Oviedo, J. (1983) traducción ,prólogo y notas, tao te ching, librería y editorial pax.

Infografía de internet

Hayden-Godoy, Víctor. (abril 2008) WU-WEI : LA ACTIVIDAD

PERFECTA. konvergencias, volumen(17), recuperado de:

<http://www.konvergencias.net/haydengodoy162.pdf>

Robert MacNeil (1990) Rubinstein at 90 De Youtube:

(https://www.youtube.com/watch?v=z3_o75IHpoI), minuto 11:04.

Chacobo, D. (1999). *Introducción a la filosofía de la música*. Barcelona:

Gedisa.

Granet, M. (2014). Tao te ching. In M. Granet, *Tao te ching* (p. 3). Barcelona.

Mrinoff, L. *El Poder de Tao*.

Pitet, D. G. (2004). La Música y su interpretación como vehículo de expresión y comunicación. *Comunicar*, 58-59.

Preciado, I. (2006). *Tao Te Ching Los libros del Tao Lao Tse*. Madrid: Pliegos del Oriente.

RAE. (2001). *Diccionario de la Lengua Española*. Real Academia Española.

Chuang Tzu. Web. http://www.ing.uc.edu.ve/ocontrer/archivos/chuang_tzu.pdf

Álvarez, José Ramón (1996). El tao y el arte de gobierno. Ediciones Continente. Buenos Aires, Argentina. ISBN 950-754-031-8. 183 páginas, Fotocopia.

Welch, Holmes (1957). *The Parting of the Way*. Beacon Press. Boston, Estados Unidos. ISBN 0-8070-5973-0. 196 páginas. Web.

Chevalier, Jean. (1989): *Diccionario de los Símbolos*. Barcelona, España. Editorial Herder. 1107 páginas totales.

Cirlot, Juan Eduardo. (1992): *Diccionario de Símbolos*. Barcelona, España. Editorial Labor. 477 páginas totales.

Preciado, Iñaki. (2002): *El Libro del Tao*. Barcelona, España. Editorial RBA Coleccionables. 349 páginas totales.

Preciado, Iñaki. (2015): *El Libro del Tao*. Barcelona, España. Editorial Trotta. 542 páginas totales.

Real Academia Española (2018): Símbolo. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado de <https://dle.rae.es/?id=Xuq7wTS> (consultado el día 30-07-2019).

Soublette, Gastón. (1990): *Tao Te King. Libro del Tao y su Virtud*. Santiago, Chile. Editorial Cuatro Vientos. 246 páginas totales.

Chun-Tao Cheng, S. (1993). *El Tao de la Voz, La vía de la expresión verbal. Técnica occidental y prácticas orientales para educar la voz*, España

Preciado, I. (2002): *El Libro del Tao*. Barcelona: RBA Coleccionables.